



que actualmente se ofrece a la peligrosa acumulación de las aguas de las grandes inundaciones de los campos de Sangonera, acumulación peligrosa que, aun después de lograda la derivación del Guadalentí por Totana, seguirá verificándose, si bien no en tanto grado, con solas las aguas de las vertientes posteriores, la gran importancia de este cauce artificial, como remedio para las calamidades de que se trata, en las tierras de Murcia y Orihuela, dicho se está, con haber indicado su objeto.

Mas para que lleve cumplidamente el objeto con que fue construido en el segundo tercio del siglo pasado es de toda precisión, restablecerlo en sus primitivas condiciones de anchura, profundidad, fortalera de margenes y dirección, suprimiendo el "Ranjo de la Muerte" y sustituyendo además los pequeños puentes actuales, q ahora entorpecen, por su incapacidad, el paso de las aguas de las grandes avenidas, con otros puentes mas altos y de más separados estribos.

Aun así, en ocasiones extraordinarias, puede no ser su cauce suficiente, bien por la excesiva acumulación de aguas, bien por cualquier desperfecto u obstrucción imprevista, para dar pronta salida al inmenso pantano improvisado en Sangonera; y para tales casos, es necesario devolver al río Sangonera su primitivo lecho natural, desde el Paro de los Canos al Segura, como válvula de seguridad, reglamentarla y tiene indicado el Congreso, q cauce suplementario del artificial del Reguerón.

Prolongado este, en su dirección primitiva, cuan-

